Segundo Congreso Nacional de Estudios Interdisciplinares sobre Diversidad y Disidencias Sexuales y de Género. Universidad Nacional de Córdoba, Córdoba, 2026.

Políticas, didácticas, estéticas y poéticas para una pedagogía del detalle: La experiencia de la Sede de CENMA UPC Maite Amaya.

Nicolás, Paola y Merchán, Ma. Ignacia.

Cita:

Nicolás, Paola y Merchán, Ma. Ignacia (2026). *Políticas, didácticas, estéticas y poéticas para una pedagogía del detalle: La experiencia de la Sede de CENMA UPC Maite Amaya. Segundo Congreso Nacional de Estudios Interdisciplinares sobre Diversidad y Disidencias Sexuales y de Género. Universidad Nacional de Córdoba, Córdoba.*

Dirección estable: https://www.aacademica.org/2congresodiversidad/22

ARK: https://n2t.net/ark:/13683/eqyo/m0d



Esta obra está bajo una licencia de Creative Commons.
Para ver una copia de esta licencia, visite
https://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/4.0/deed.es.

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto*. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: https://www.aacademica.org*.

Políticas, didácticas, estéticas y poéticas para una pedagogía del detalle: La experiencia de la Sede de CENMA UPC Maite Amaya

Integrantes del equipo de trabajo:

- Nicolás, Paola (Universidad Provincial de Córdoba. Centro de Enseñanza de Nivel Medio para Adultos Barrio Acosta Sede Universidad Provincial de Córdoba -Maite Amaya-).
- Merchán, María Ignacia (Universidad Provincial de Córdoba. Centro de Enseñanza de Nivel Medio para Adultos Barrio Acosta Sede Universidad Provincial de Córdoba -Maite Amaya-).

Eje temático 2: Educación, infancias, normatividades y desplazamientos.

Resumen / Abstract

El presente trabajo ofrece un recorrido teórico, político y metodológico alrededor del proyecto educativo institucional del Centro de Enseñanza de Nivel Medio para Adultos Barrio Acosta, Sede Universidad Provincial -Maite Amaya-. Esta escuela, con orientación en Arte y Cultura, procura llegar al colectivo LGBTTTIQNB+ (no excluyente). Metodológicamente, el proyecto articula la praxis educativa con Educación Sexual Integral a través de cuatro ejes estructurantes: la perspectiva de género y diversidades, la educación popular, el paradigma latinoamericano del Buen Vivir y el arte concebido como herramienta de transformación social. A partir de estas premisas se convidan los dispositivos políticos pedagógicos de la vida escolar, desde los elementos de la situación educativa de matriz freiriana. El recorrido concluye ¿o tranSiciona? en los *entres de una pedagogía del lado Maite de la vida*.

Palabras clave: DIVERSIDAD, EDUCACIÓN POPULAR, PEDAGOGÍA, ARTE, BUEN VIVIR

“La Maite”[1] (como cariñosamente nombramos nuestra escuela) busca diseñar y *acuerpar* (Cabnal, 2015) un espacio educativo de nivel secundario con orientación en arte y cultura, “que abrace” a la población del colectivo LGBTTTIQNB+, y a toda persona interesada en la propuesta, desplegando así también puentes con estudios de nivel superior y nivel universitario.

val flores[2] propone:

> pensar la acción educativa como una acción corporal, que acontece entre los cuerpos o contra los cuerpos, implica pensar en una disputa tanto por las corporalidades como por las palabras que serán posibles y vivibles en el espacio escolar. Una disputa de poder en la que se ponen en juego sensibilidades, afectos, identidades, estéticas, lenguas, saberes, posiciones políticas, capitales sexuales (flores, 2018 p 24)

Sabides en ese campo de disputas que menciona flores, entendemos nuestro proyecto educativo institucional (PEI) como un territorio para la búsqueda, exploración, registro, acción, reflexión, revisión, y definición (y vuelta a empezar) de las tramas teóricas, políticas, metodológicas y didácticas para hacer *La Maite* todos los días.

La especificidad de la vida escolar que proponemos se organiza y despliega alrededor de 4 ejes: la perspectiva de género y diversidades, la educación popular, el arte como herramienta de transformación social y el paradigma del Buen Vivir.

La *perspectiva de género* (Bonavitta et al, 2022) analiza las relaciones de poder y cómo las relaciones de desigualdad entre los géneros tienen efectos de producción y reproducción de la discriminación en todos los ámbitos de la sociedad y la cultura. Se trata de una matriz teórica y práctica que favorece el ejercicio de una lectura crítica y cuestionadora de la realidad para analizar y transformar esas situaciones de desigualdad.

Propiciar una *perspectiva ligada al respeto por las diversidades* implica asumir una actitud que supere la idea de “tolerancia” para poner el acento en que todas las personas somos distintas e iguales en derechos. Esta visión interpela a rescatar el significado profundo de

[1] Maite Amaya fue una cordobesa que se llamaba a sí misma como bruja, piquetera, anarco transfeminista. Es reconocida y querida por ser una gran defensora de los derechos de los colectivos travestis y trans.

En mayo del año 2022 la Universidad Provincial de Córdoba (UPC) lanzó el programa de extensión para la promoción de derechos del colectivo travesti-trans+ “Maite Amaya”. El mismo busca, desde la perspectiva de géneros y diversidades y el trabajo articulado con las organizaciones del colectivo LGBTTTIQ+, propiciar acciones que favorezcan el acceso a derechos en el campo de la educación, el arte y la cultura. En el marco de este Programa, y a partir del convenio con la Dirección General de Educación de Jóvenes y Adultos del Ministerio de Educación de la Provincia de Córdoba, en abril del año 2023 se inaugura el Centro de Enseñanza de Nivel Medio para Adultos (CENMA) Barrio Acosta Sede UPC -Maite Amaya-.

[2] La autora sostiene la escritura de su nombre con letras minúsculas como un acto político-gramatical disruptivo, como un posicionamiento.

convivir en una sociedad plural y poner en valor la diversidad. También refiere a cuestionar la “presunción de heterosexualidad”, respetar la identidad de género y la orientación sexual de todas las personas así como rechazar la violencia, la estigmatización y la discriminación de cualquier tipo (Marina, M., et al 2014).

Disfrutamos de comprender la *educación popular*, en el marco de la modalidad de educación de personas jóvenes y adultas, como un movimiento político pedagógico inspirado en el pensamiento de Paulo Freire, que pone de relieve procesos de acción-reflexión-acción para propiciar acciones transformadoras -praxis educativa- que configuren sujetes crítiques, con conciencia y protagonismo social y político que puedan incidir en la historia de su pueblo.

En palabras de Claudia korol (2012):

> La educación popular nació en Nuestramérica como pedagogía de “los oprimidos”, que comprendiendo las razones de su opresión se organizan para enfrentar a la explotación capitalista e imperialista. Al caminar se volvió también pedagogía de “las oprimidas” y de quienes, sintiéndose vulneradxs por el patriarcado, enfrentan su dominación; y se entrelazó como pedagogía de la descolonización cultural, con las experiencias diversas de más de cinco siglos de resistencia indígena, negra y popular.

Pensar la escuela posible en el marco de procesos educativos con personas jóvenes y adultas conlleva la pregunta por la noción de *desarrollo* que orientan nuestras prácticas. En el sentido de esbozar respuestas a esta pregunta, que se vuelvan pistas para nuestra vida escolar, nos abrazamos a la idea de *Buen Vivir*. Según Barrionuevo y Luc (2016, p 158), el *Buen Vivir*

> constituye una de las propuestas más relevantes del contexto latinoamericano, y aparece como una alternativa frente a los modelos de desarrollo (...). Desde esta perspectiva, se retoma la idea de una buena vida, de un bienestar que exceda al consumo y en el que aparezcan como dimensiones relevantes lo espiritual y lo afectivo, sin que “vivir mejor” sea algo que se produzca a costa de otros.

Siguiendo a las autoras, citan a Gudynas, E. para mencionar que el *Buen Vivir* emerge “como posibilidad la articulación de los saberes originarios con otras propuestas y ontologías –incluso occidentales– como posturas éticas alternativas en las que se reconocen derechos de la naturaleza y feminismos”.

El módulo 9 de Orientación en Arte y Cultura (2021-2022) en la modalidad de educación a distancia versa:

> Las expresiones artísticas son manifestaciones culturales que cuentan algo desde una mirada específica; y en ese contar se vuelven una práctica fundamental alrededor de la construcción del bien común (...) Porque a través de diferentes obras

de arte propias de los diversos lenguajes artísticos se puede contar para reclamar, mostrar, hacer memoria, visibilizar, denunciar, celebrar, homenajear.

Concebir el *arte como herramienta de transformación social* implica comprender los procesos creativos-artísticos, y la circulación de las piezas artísticas, como formas de construir y aportar al bien común. Esto, en tanto son prácticas políticas, son formas de construir y aportar a la transformación de la realidad social, de nuestras vidas cotidianas.

Las prácticas artísticas nos muestran otros mundos posibles que podemos construir desde el trabajo colectivo, entre todas/os (Módulo 9 Orientación en Arte y Cultura 2021-2022).

Las definiciones de los cuatro ejes presentados nos ponen en movimiento alrededor de la siguiente pregunta, entre otras: ¿Qué propuestas pedagógicas, metodológicas y didácticas pueden concretar-*acuerpar* nuestro PEI?

Los esbozos de respuestas se organizan alrededor del diseño de dispositivos político-pedagógicos que tienen como referencia directa los *elementos de la situación educativa* propuestos por Paulo Freire (2006) y la educación sexual integral (ESI). Así ensayamos la puesta en juego de propuestas que pongan de relieve una mirada crítica sobre el vínculo pedagógico, el tiempo y el espacio pedagógico, los contenidos, y la intencionalidad de la situación educativa. En este marco la ESI se vuelve hilván transversal de nuestra praxis.

Sabides de la relación dialéctica entre estos elementos, nos animamos -solo a los fines del convite metodológico- a presentar algunos dispositivos nacidos en *La Maite* con especial atención en algún elemento de la propuesta freiriana.

El vínculo pedagógico

"En La Maite aprendemos a abrazar"[3]

En *La Maite*, se vuelve vital diseñar dispositivos que colaboren en afianzar, dar forma y hacer visible el vínculo entre las personas que formamos parte de la escuela. Nos ocupa singularmente dar cuenta de ello -a modo de ofrenda y bienvenida- a quienes llegan a la escuela con una biografía escolar-institucional que no logró, en su momento, generar las condiciones de cuidado y contención necesarias para garantizar su permanencia. En este sentido, en *La Maite* se construyen prácticas cotidianas que buscan propiciar una experiencia de escuela como encuentro, escucha y reconocimiento; donde el respeto por el recorrido de cada quien y la celebración de la diversidad -en todas sus formas- es el dínamo del vínculo que proponemos.

[3] Frase reconstruida a partir de la toma de nota de nuestros cuadernos de registro del encuentro entre estudiantes de La Maite y la organización el Boticario de las Mariposas (2026).

.

En el marco de re-pensar el vínculo pedagógico en estas claves, nos interesa destacar, la vigilancia sobre nuestras biografías escolares. Las formas hegemónicas referidas a los modos de habitar la escuela desde los diferentes roles que la constituyen, toman cuerpo en nuestras maneras de entender y pensar lo escolar. En este sentido, *guardianar* el vínculo que proponemos como proyecto educativo, es mantener vigente la reflexión crítica sobre esas formas instituidas para "no repetir lo que nos hizo mal"[4], y también tomar en cuenta que, en el caso de *La Maite*, somos todas personas adultas. Estos elementos conforman cauces y bordes para el despliegue de nuevas configuraciones en la escuela que, sobre todo, inviten a abrazar el deseo que nos acercó a ella, acompañarlo, estimularlo, disponernos -y hacer lugar- a las propuestas de les estudiantes ante alguna necesidad latente.

El espacio pedagógico

"El espacio pedagógico de La Maite, va con La Maite"[5]

Entre los dispositivos pedagógicos nacidos a lo largo de estos años para resignificar el espacio pedagógico nos interesa detenernos en dos de ellos.

La merienda compartida. Ésta se constituye en mucho más que el acto de compartir una taza de té caliente y algún alimento: es la posibilidad de permanecer en ronda, habilitando la circulación de la palabra, de las emociones y de las experiencias que atraviesan las vidas de quienes forman parte de esta escuela. Nos animamos a pensar que, tal vez por ello, es un espacio clave en la definición de la agenda temática, pedagógica y política de *La Maite*.

En el mismo sentido, nos referimos a la *organización del espacio áulico*. Una ronda de bancos espera a les estudiantes para comenzar cada jornada y, en el centro del círculo, se enciende el fuego de una vela como signo del deseo que les trajo hasta la escuela. Este gesto, pequeño pero cargado de sentido, contempla los deseos individuales y colectivos que encuentran en la escuela un espacio para ser reconocidos y compartidos.

Le damos importancia a la generación de un espacio áulico agradable, donde sentarse en una ronda genere placer, la experiencia de estar en compañía, poder mirarse a los ojos y encontrar en las demás personas una mirada lejos de los juicios y cerca de la escucha.

Sumamos a esa ronda otro gesto: una fragancia. Perfume que envuelve el aire y lo hace agradable, respirable y disfrutable con la intención de generar una sensación asociada a un lugar a donde den ganas de volver, donde aprender sea una acción democrática, plural, horizontal, transformadora y ligada al gozo.

---

[4] Frase reconstruida a partir de las notas de nuestros cuadernos de registro de una reunión de equipo pedagógico (2023).

[5] Frase reconstruida a partir de las notas de nuestros cuadernos de registro de una reunión de educadores de La Maite (2024).

Estas prácticas cotidianas, lejos de ser meramente accesorios, producen aquellas condiciones subjetivas necesarias para el encuentro, el cuidado y la permanencia, contribuyendo con la composición de un espacio donde las trayectorias y las corporalidades se sientan bienvenidas, pero sobre todo, puedan ser contempladas y reconocidas.
El equipo pedagógico es un actor fundamental en la construcción de esa experiencia: personas dispuestas a recibir cotidianamente a les estudiantes desde la presencia, el abrazo, el apoyo y el estímulo, promoviendo su participación y protagonismo (además de ser, literalmente, quienes disponen el espacio del modo descripto, antes de que lleguen les estudiantes).

El tiempo pedagógico

"El plan se acomoda a tu plan"[6]

¿Cómo acompasar los tiempos de las biografías personales con los de la vida comunitaria, escolar, académica -en el marco de las coyunturas locales que nos toquen- en clave política-pedagógica? ¿Cómo tramar aquello con el tiempo de los deseos singulares y colectivos? Consideramos que la pregunta crítica por el *tiempo* en el marco de la escuela en general, y de la nuestra en particular, es en sí misma un dispositivo instituyente; por tanto nos abrazamos a la misma para mantenernos en movimiento.
De la mano de les estudiantes comprendimos que una pista para las respuestas a estas preguntas y el diseño de dispositivos metodológicos que impliquen una reflexión crítica sobre este elemento es "desrigidizarlo", es decir atribuirle la característica de maleable, volverlo modelable a lo posible, a los deseos y a los planes de vida. Ello implica no sólo identificar, conocer y poner en común los deseos y lo posible, sino tomar a favor cierta estructura que ofrece la modalidad de cursado de una Sede de CENMA: donde la asistencia no es obligatoria, donde la inscripción está abierta todo el año y donde les estudiantes "no se quedan de año, no ´pierden un año, no se retrasan[7]". Se trata de que la escuela despliegue procesos de enseñanza-aprendizaje que permitan develar el propio plan y la organización singular y comunitaria de los tiempos de cursado acompasado con los tiempos de lo posible. Sin victimizar, sin culpabilizar, sin juzgar.

[6] Frase reconstruida a partir de las notas de nuestros cuadernos de registro de una "Asamblea para el Buen Vivir en nuestra escuela" (2026).
[7] Frase reconstruida a partir de las notas de nuestros cuadernos de registro de una "Asamblea para el Buen Vivir en nuestra escuela" (2026).

Un dispositivo nacido aquí refiere a la *noción de evaluación como movimiento desde el punto de partida*[8]. Esta idea pone como referencia el tiempo en clave pedagógica, maleable a lo posible para cada estudiante en el marco de la estructura de la modalidad.

Contenidos cognoscibles

> *"Cuando yo iba a la secundaria siempre me llevé matemática. Me dijeron que necesitaba una docente de apoyo a la inclusión que nunca llegó a la escuela. Por eso no pude terminar. Acá en La Maite me enseñaron matemática con las cosas de mi vida y la entendí lo más bien. Y acá estoy, ya terminé el secundario"*[9]

Aprendimos con les primeres egresades de La Maite que lo que "vemos en la escuela tiene que servir para tramitar la vida, sino ¿para qué?"[10]. Esto nos interpela al diseño de dispositivos que pongan en el centro la vida, las trayectorias y experiencias de les estudiantes. En esta dirección nacieron lo trabajos prácticos integradores[11] (TPI) que recuperan militancias barriales, o la visita a la cooperativa donde trabaja algune de les estudiantes, o la estudiante originaria de Bolivia en la coordinación de la ceremonia del Inti Raymi, o la asignación de precios a las especias sueltas que vende una de las estudiantes como actividad de matemática, por mencionar algunos ejemplos.

Con la premisa inicial de este apartado entendimos que la construcción comunitaria de *La Maite* también se pone en juego en la denominación colectiva del entramado de dispositivos político-pedagógicos que van naciendo al andar. Convidamos tres de ellos.

En el primer año de vida de la escuela, nos dispusimos a imaginar en comunidad cómo cerrar el año lectivo. Así nació la *Mística de tranSición*, denominación que les estudiantes propusieron al tradicional acto de fin de año y entrega de diplomas. Nombrarla de este modo supone también disputar los sentidos asociados al cierre de una etapa escolar, para comprender ese momento como una transición hacia otras experiencias y posibilidades, y no únicamente como un punto de llegada. Permite hacer visible y poner en valor las trayectorias educativas -en tránsito o egreso-, los deseos y los movimientos que acontecen en la comunidad, reafirmando una concepción de escuela sostenida en el encuentro, la participación, el cuidado y la construcción colectiva. Así nombrado este dispositivo también

---

[8] Frase reconstruida a partir de las notas de nuestros cuadernos de registro de una reunión de educadores de *La Maite* (2024).

[9] Frase reconstruida a partir de las notas de nuestros cuadernos de registro de un encuentro entre egresades de *La Maite* y estudiantes de Plan C (2024).

[10] Frase reconstruida a partir de las notas de nuestros cuadernos de registro de un encuentro entre egresades de *La Maite* y estudiantes de Plan C (2024).

[11] La Dirección de Educación de Jóvenes y Adultos denomina con este nombre a una consigna integradora de contenidos de un área de conocimiento específica. La acreditación del mismo es condición para acceder al módulo siguiente. En una Sede de CENMA la acreditación del Secundario completo implica el recorrido y aprobación de 9 módulos de contenidos, organizados por Plan (Plan A -módulos 1, 2 y 3-, Plan B -módulos 4 y 5- y Plan C -módulos 6, 7, 8 y 9-).

nos permite jugar-habitar lo *traNs*, nuestro sentido profundo de poner en valor y abrazar la diversidad en todas sus formas.

Cuando nos dispusimos a la creación de los “Acuerdos escolares de convivencia” (AEC), en comunidad decidimos renombrarlos como *Prácticas Colectivas para el para el Buen Vivir en nuestra Escuela.* El espacio de revisión, reflexión de estas prácticas se denominó: *Asambleas para el Buen Vivir en nuestra Escuela*. Éstas se constituyen como instancias colectivas de participación, escucha y construcción de acuerdos, en las que se abordan tanto los ejes y horizontes de la escuela que deseamos construir, como aquellas situaciones que pueden tensionar los vínculos entre les participantes de la comunidad educativa. Pero también se tramitan en asamblea los temas que hacen a nuestro Buen Vivir en esta ciudad, en esta provincia, en este país, en tal o cual coyuntura. Y tanto las prácticas como las asambleas son espacios de, para y entre todas las personas que hacemos *La Maite*.

Ética y estética de la educación: por una pedagogía del lado Maite de la vida

Creemos en estas decisiones políticas y pedagógicas como los modos de construir escuela y sostener vivo el deseo y la posibilidad real no sólo de terminar el secundario, sino también de desplegar formas comunitarias de tramitar la vida.

Nos encontramos en el planteo que flores retoma de Britzman:

> La cultura escolar hace que la enseñanza esté, en general, ligada a alguna forma de evaluación, cuyos modos autoritarios de interacción social hace que todas las cuestiones, especialmente las de la sexualidad, sean relegadas al espacio de las respuestas correctas o equivocadas. Sin embargo, si pensamos en la sexualidad como algo que se opone a fronteras, nos posibilita pensar las teorías de la sexualidad como movimiento y desarrollar diferentes conceptualizaciones que la comprenden como algo dinámico, como algo integral a la forma en que cada una de nosotras deambula por el mundo, a la forma como vemos a los otros y como los otros nos ven (Britzman, 1995, en flores 2018).

¿Qué pasa cuando la escuela hace lugar, legitima y abraza nuestras formas de *deambular por el mundo*? ¿Qué pasa cuando esas formas tienen lugares protagónicos en los PEI? ¿Qué pasa cuando esas formas y esos proyectos son de y para todes les sujetes de la comunidad educativa?

Sisterna (2023) refiere a ofrecer una propuesta que sea susceptible de ser percibida como placentera, asociar el aprendizaje con el goce, regocijo y placer no sólo de la producción colectiva sino poniendo al servicio de la formación una subjetividad amorosa -en términos de respeto, elección y permanencia en los espacios- atravesada por todos los sentidos (plan de acción, p.15 en Sisterna 2023).

En esa misma línea Magistris y Morales (2021) explican la tarea docente enfocada en cómo generar experiencias de encuentro amoroso. En sintonía con este planteamiento, Skliar ofrece la noción de "gestualidad mínima" para poner de relieve los modos en que se produce lo educativo, es decir, pensar sobre "eso qué pasa", "eso que nos pasa" en la educación a diario (Skliar, 2012). Marina por su parte nos invita a considerar que la afectividad puede contribuir al encuentro o desencuentro con las otras personas (Marina et al, 2014, p.5). Finalmente recuperamos una interpelación de Sisterna: ¿se puede abordar la afectividad desanclada del cuerpo y de lo que pasa entre los cuerpos? (Sisterna 2023).
Estos sentipensares, hilvanados con nuestro PEI, nos permiten explorar, diseñar, parir, revisar, elegir y sostener políticas, didácticas, estéticas y poéticas singulares de nuestra escuela. Estamos convencides de que la práctica pedagógica puede ser territorio -parafraseando a val flores (2018)- de descolonización intelectual, subjetiva y afectiva.
Construir y sostener un cotidiano escolar en *La Maite* es crear, celebrar y sostener procesos para *acuerpar* la afectividad organizativa, pedagógica, metodológica y didácticamente, es decir políticamente. A esto le llamamos *pedagogía del detalle*.

Asumimos a *La Maite* como territorio fértil para resignificar la práctica escolar desde el protagonismo del colectivo LGBTTTIQNB+, para buscar nuevas formas de los elementos que hacen a la situación educativa, a las tramas que allí acontecen. El lema "Del lado Maite de la Vida", nacido en la *Mística de tranSición* 2024, e inspirado en nuestra querida Maite Amaya, nombra nuestra forma de hacer escuela: una propuesta rebelde ante lo establecido, que sitúa los gestos cotidianos y la afectividad en el centro de la experiencia pedagógica.

Referencias bibliográficas

- Bonavitta, P.; Quargnenti, C.; Fioretti, L.; Alazraki, L.; Nicolás, P. y Páez, F. (2022). *Manual para capacitaciones Ley Micaela en la Universidad Provincial de Córdoba.* Universidad Provincial de Córdoba. Editorial Universitaria.
- Cabnal, L. (2015, 11 de septiembre). *Maya-xinka Feminista Comunitaria*. En SUDS. Internacionalisme Solidaritat Feminismes. https://suds.cat/experiencies/857-2/
- flores, v. (2018, 14 de agosto). *Los cuerpos que (no) imaginamos. Lengua, poder y educación.* Estudios del ISHiR, 21, 24-32. En https://share.google/fzxyZnfNBmyEKamNz
- Korol, C. (2012). *La educación popular en debate.* https://panuelosenrebeldia.com.ar/content/view/1092/245

- Magistris, G. y Morales, S. (Comps.). (2021). *Educar hasta la ternura siempre. Del adultocentrismo al protagonismo de las niñeces*. Editorial Chirimbote; Ternura Revelde.
- Marina, M., et.al. (2014). *Clase 2: Los ejes de la ESI, Educación Sexual Integral*. Especialización docente de nivel superior en educación y TIC. Ministerio de Educación de la Nación.
- Skliar C. (2012). *Acerca de la alteridad, la normalidad, la anormalidad, la diferencia, la diversidad, la discapacidad y la pronunciación de lo educativo. Gestos mínimos para una pedagogía de las diferencias*. En Angelino M. & Almeida (Comp.) Debates y perspectivas en torno a la discapacidad en América Latina. M. E-Book. ISBN 978-950698-303-1.En https://xpsicopedagogia.com.ar/wp-content/2018/03/Skliar_Acerca-de-la-alteridad.pdf
- Ministerio de Educación de la Provincia de Córdoba (2021-2022). *Módulo 9 Orientación en Arte y Cultura.* Programa Educación a Distancia. Secundario de Jóvenes y Adultos. En https://drive.google.com/file/d/1z5zCDfdrIR6Pnu0kU4TqjggZPq_5jUy4/view
- Roldán, M. y Marqués, T (2020). *Una reflexión crítica acerca del paradigma del "Buen Vivir" como alternativa al modelo de desarrollo*. Rev. Filosofía Univ. Costa Rica, LIX (154) Mayo-Agosto 2020 / ISSN: 0034-8252 / EISSN: 2215-5589. https://revistas.ucr.ac.cr/index.php/filosofia/article/view/37323/43643
- Sisterna, R. (2023). *La afectividad como apuesta metodológica ESI, danza y formación docente.* Trabajo final de especialización. UPC. Córdoba. En https://repositorio.upc.edu.ar/bitstream/handle/123456789/509/Sisterna%2c%20R.%20A.%20%282023%29.%20La%20afectividad%20como%20apuesta%20metodol%c3%b3gica%20ESI%2c%20danza%20y%20formaci%c3%b3n%20docente.pdf?sequence=1&isAllowed=y